

# Decadencia de nuestros partidos trae graves riesgos

Alejo Martínez Vendrell

*Un fantasma recorre el mundo: el fantasma de la decadencia de los partidos políticos. Todas las fuerzas de los países desarrollados y subdesarrollados debieran unirse en santa cruzada para superar esta gravísima problemática.* Si bien en México, desafortunadamente estamos experimentando de cerca y con lastimosa intensidad el distanciamiento con la sociedad, la absoluta negligencia para el cumplimiento de su fundamental misión de representantes populares y el generalizado desinterés de los partidos políticos por atender las urgentes necesidades y demandas sociales, parece que se trata de un fenómeno singularmente extendido que abarca al ámbito planetario.

El profesor emérito del *European University Institut* Philippe C. Schmitter, como otros diversos estudiosos de los fenómenos políticos, se sienten impactados y quieren llamar la atención sobre el hecho de que: “Casi en todas partes la participación electoral ha declinado, al igual que han decaído la membresía sindical, el prestigio de los políticos, la percepción sobre la importancia de los parlamentos, la fuerza de la identificación partidista, la estabilidad de las preferencias electorales y los niveles de confianza en la mayoría de las instituciones públicas”.

Sin embargo, pareciera que en México padecemos además, de manera agudizada, diversas deficiencias partidistas vinculadas a los ámbitos de corrupción, de apropiación o privatización de instituciones públicas cuyo manejo es repartido o utilizado en beneficio de voraces partidos. Aquí vemos que se afanan por repartirse entre ellos todo aquello que tenga cara de pastel político y les resulte apetecible: desde los cruciales consejeros de la institución que debiera fungir como no presionado e imparcial árbitro de sus elecciones, hasta la honorífica medalla Belisario Domínguez y muchos elementos más.

Por ello no puede resultar extraño el que buena parte de la sociedad tenga una pésima opinión de nuestra clase política en su conjunto, que se sienta inconforme, que proteste contra la corrupción, que despotriquee contra el gobierno en turno, pero que por otro lado no actúe, no se organice para defenderse o para tratar de combatir esos negativos perjuicios, salvo cuando llegan a sentirse muy directamente afectados en grupales intereses. Todo pareciera indicar que los partidos ya no se dan cuenta de que su misión es precisamente fungir como eficaces instrumentos para percibir, recabar, gestionar y promover la solución o superación de las necesidades y exigencias más sentidas entre la sociedad.

Cuando la ineptitud y la insensibilidad de los partidos los lleva a ocuparse casi en exclusiva de la captura de sus privilegios y prebendas, cuando ya no tienen o pierden comunicación y cercanía con la colectividad a la que debieran representar; cuando marginan, soslayan, y relegan los crecientes reclamos que las comunidades les plantean, cuando fallan como gobiernos, es que se han extraviado y han perdido su razón de ser. Ahí es cuando la sociedad pierde sus instrumentos diseñados para comunicarse y presentar sus razones y demandas frente al poder público.

Cuando los partidos ya no cumplen su misión fundamental de enlazar sociedad con gobierno, la ciudadanía pierde vitales instrumentos institucionales de transformación de la realidad y es cuando florecen los riesgos de rompimiento de las vías institucionales para dar acceso, con estallidos de manipuladas esperanzas, a las vías fácticas del golpismo o de carismáticos líderes mesiánicos e iluminados que ofrecen redención y hasta felicidad.

Es por ello que Jesús Silva-Herzog nos advertía ya que “el rasgo común de los despotismos contemporáneos es que se apoyan en la fragilidad de los partidos. Ahí donde fracasan los partidos se levantan los liderazgos que ofrecen la democracia profunda y sin intermediarios”. Más vale que partidos y sociedad no nos sigamos arriesgando tanto a que nos caiga como gran chofer del país un nuestro *Nico* Maduro.

[amartinezv@derecho.unam.mx](mailto:amartinezv@derecho.unam.mx) @AlejoMVendrell

#### 48.- **Decadencia de nuestros partidos trae graves riesgos**

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3310284.htm> Mzo.3/14. Lunes.

La sociedad está perdiendo sus vehículos de expresión organizada ante el poder público. P. C. Schmitter y JSHM.